

Nuevas formas de conocer el patrimonio
alfarero de Petrer. La visita teatralizada
como medio para acercar la alfarería, los
monumentos y la historia.

*New ways of knowing the Heritage potter of
Petrer. The theatrical tour as a way to bring
over de pottery, the monuments and the
history.*

FERNANDO E. TENDERO
FERNÁNDEZ

Director del Museo Dámaso Navarro
Ayuntamiento de Petrer (Alicante)

Palabras clave: **Resumen**

Alfarería,
contemporáneo,
visita
teatralizada,
Petrer.

Entre 1904 y 1914 se llevó a cabo la *Restauración Litúrgica* de la Catedral Petrer es un municipio alicantino que tuvo una importante producción alfarera entre finales del siglo XIX y mediados del XX. Esta rica herencia ha llegado a nuestros días a través de la arqueología, la documentación escrita y las fuentes orales. Para su conocimiento, desde el año 2009 las Concejalías de Cultura y Turismo prepararon la actividad mensual *Petrer se viste de luna* que consiste en una visita nocturna guiada y teatralizada por el centro histórico de la villa. Los actores representan vivencias de diferentes periodos históricos entre los que se encuentra la mujer de un alfarero de finales del siglo XIX que nos explica su día a día.

Key words:

*Pottery,
contemporary,
theatrical tour.
Petrer.*

Summary

Petrer is a municipality of Alicante that had a major pottery production during the late nineteenth and mid-twentieth century. This rich heritage has come down to us through archeology, the written and oral sources. To remember this, since 2009 the Department of Culture and Tourism prepared monthly activity Petrer se viste de luna is a theatrical guided evening tour through the historic center of the town. The experiences of actors representing different historical periods among women found a potter from the late nineteenth century that explains your day.

En el presente artículo pretendemos explicar una actividad desarrollada desde la Concejalía de Cultura y Patrimonio y la Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Petrer para acercar la historia y los monumentos de nuestra localidad a los vecinos y visitantes que participan de la misma a través del recurso de la visita teatralizada.

Dentro de este proyecto de difusión cultural llamado *Petrer se viste de luna*, se incluye el patrimonio alfarero, al introducir en el recorrido la zona de las antiguas alfarerías, apareciendo un personaje que representa a Rosario Amat, mujer de un ficticio alfarero llamado Francesc Brotons que nos transporta al Petrer de finales del siglo XIX, concretamente en el año 1870. La explicación del guía y la interpretación de la actriz nos muestra su vida cotidiana, al tiempo que nos explica el proceso de elaboración de los cántaros.

La estructura del artículo se divide en tres apartados: el primero es la historia y el patrimonio alfarero de Petrer, donde se realizará una breve aproximación a la historia alfarera de Petrer, desde época moderna hasta su desaparición, contando para ello con los estudios monográficos realizados por M.^a Carmen Rico y Concha Navarro. El segundo apartado se centra en las evidencias actuales de esta actividad alfarera, y hace un repaso de lo que ha perdurado en nuestros días de esta artesanía; y el tercero y último, es el que hace referencia al tema central del presente artículo: la divulgación del patrimonio: *Petrer se viste de luna*. En él se explicará la actividad que estamos realizando para acercar este patrimonio monumental y la historia petrerense a todo tipo de público, ya que de las casi 4.000 personas que han realizado la actividad, hay niños, jóvenes y adultos, de Petrer y la comarca, aunque también son habituales los visitantes de otros municipios de la provincia e incluso de zonas más alejadas.

Historia y patrimonio alfarero de Petrer

La rica historia de trabajo y artesanía de los alfareros y alfareras de Petrer, ha llegado a nuestros días por diversas fuentes como son la arqueología, la documentación de archivo, la bibliografía especializada, y las fuentes orales, ya que las últimas alfarerías desaparecieron a finales de la década de los sesenta del siglo XX (fig. 1).

El estudio más completo realizado sobre la alfarería de Petrer se debe a Rico Navarro, bibliotecaria y archivera del Ayuntamiento de Petrer. En su obra *Del barro al cacharro: la artesanía alfarera de Petrer (siglos XVII-XX)*, muestra la evolución histórica de esta actividad, tanto de la alfarería tradicional como de la producción cerámica, así como la localización de los talleres donde se elaboraban las piezas petrerenses desde 1655 hasta 1970, año en el que cerró la última alfarería. Entre otros temas tratados en el libro, hace una completa explicación del proceso de elaboración de las piezas, comenzando con la identificación de las canteras de arcilla, y siguiendo con los pasos para su realización. También en otro de los capítulos del estudio, realiza la catalogación de las piezas producidas en los alfares petrerenses (RICO, 1996).

Si M.^a Carmen Rico se acerca al mundo de la alfarería a través de las fuentes documentales y las referencias orales de antiguos trabajadores y empresarios de los talleres, la arqueóloga Concha Navarro Poveda se aproxima al conocimiento histórico de la alfarería a través de la Arqueología. Sus investigaciones han contribuido notablemente al conocimiento de la alfarería y la producción cerámica del periodo medieval, moderno y contemporáneo, gracias a sus intervenciones arqueológicas en la explanada del castillo y en varios lugares del centro histórico de Petrer, involucrándose personalmente en la conservación y rehabilitación de los hornos cerámicos de la zona de La Frontera.

Sin querer ser exhaustivos a la hora de enumerar la documentación escrita existente en el Archivo Municipal de Petrer (AMP) y en otros archivos, sí vamos a incluir algunas referencias que pensamos ayudan a comprender la evolución histórica de la alfarería petrerense.



Fig. 1.- Fotografía aérea del núcleo urbano de Petrer con la situación de las alfarerías y cerámicas (Los datos proceden de la figura 1 de la publicación *Del barro al cacharro. La artesanía alfarera de Petrer* de M.^a C. Rico).

La primera referencia documental que tenemos de la actividad alfarera en Petrer se remonta al año 1411 cuando el concejo de la ciudad de Murcia, como indica J. Torres, hubo de *recurrir a maestros foráneos, unos moros de Petrer, maestros de esta clase de obras [tinajas], bien recomendados como para que los regidores les concedieran exención de toda clase de pechos y servicios concejiles* (1988: 187)¹. Esto nos indica que ya a finales del siglo XIV y principios del siglo XV, había una actividad alfarera importante en nuestra villa, realizada por población mudéjar, que requería la atención de las autoridades murcianas.

Será en 1655 cuando tengamos la primera noticia en el Archivo municipal, y es una mención en el *Llibre de giradora*², donde el vecino Miquel Bellot declara poseer *un solar de cassa on se fa la teula que afronta ab cassa de Franco. ernandez y ab cassa de Juseph Candel y ab cassa de Joan Brotons, carrer en mig y ab solar de lo torgant y per lo pecho de la cantereria* (AMP 44/2 Fol. 230).

A comienzos del siglo XVIII, concretamente en 1726, se hace mención en un documento de la *calle que sube a les cantarerías*, indicándonos que ya a comienzos de este siglo hubo una zona en el extrarradio del núcleo habitado donde se agrupaban las alfarerías (RICO, 1996: 18). Un siglo más tarde, en 1849, Pascual Madoz Ibáñez (1806- 1870), en el tomo XII de su obra *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, en la descripción que realiza de Petrer indica en el apartado de industria que tiene *5 fáb. de alfareria y una de tejas* (MADOZ, 1849: 824), lo que hace de nuestra localidad un destacado lugar de producción en este ámbito geográfico. Este dato se contradice con el *Libro de contribución industrial* elaborado por el Ayuntamiento de ese mismo año, donde solamente constan tres fábricas de cacharrería (RICO, 1996: 26). Ante esta disparidad de cifras, no tenemos datos que nos permitan dirimir cual de los dos recuentos era el acertado, aunque debemos de entender que el libro elaborado por el Ayuntamiento es más probable que sea el correcto debido a que la toma de datos es más directa.

Junto a estas referencias, la actividad arqueológica también ha contribuido notablemente al conocimiento de la realidad alfarera petrerense. Así, en prácticamente todas las excavaciones que se han llevado a cabo en el centro histórico de Petrer desde hace décadas, han proporcionado un importante lote de materiales cerámicos que nos permiten conocer las costumbres y vida cotidiana de los habitantes de la villa en distintos periodos históricos. En referencia al tema de la presente comunicación, de entre todas las intervenciones realizadas destaca la llevada a cabo por Navarro Poveda y Navarro Vera en el año 1999, durante los trabajos de rehabilitación de esta zona para convertirla en los *Jardins del canterer Vulorum*, antigua zona donde se ubicaron los talleres alfareros y que recibe este nombre en homenaje al alfarero Vicente Payá Rico, *tío Vulorum*, nacido en 1831 (RICO, 2000: 33).

En el transcurso de las obras para la construcción de uno de los viales peatonales, la maquinaria pesada realizó un perfil de varios metros de altura en una loma que dejó al descubierto una escombrera o testar, y en otra parte de la loma un horno cerámico de una única cámara. Ello motivó una excavación arqueológica para documentar y recuperar estos restos. El horno es de planta rectangular, tiene una única cámara con paredes de

¹ Agradecemos a Concha Navarro que nos facilitara esta referencia bibliográfica.

² También agradecemos a M.^a Carmen Rico el acceso al documento original.

ladrillo macizo y cubierta abovedada que no se conserva (fig. 2). La parrilla tampoco está completa y separa el laboratorio de la cámara de fuego que presenta un banco o *sagen*. Sus dimensiones son de unos 10 m², con dos aperturas, una de pequeño tamaño en la parte inferior para alimentar la cámara de fuego, y otra superior para acceder al laboratorio para colocar y retirar las piezas que se cocían. La estructura de este horno, el análisis de las reparaciones y el material cerámico recuperado han permitido a los arqueólogos precisar el origen de esta construcción a principios del siglo XIX, relacionado con un alfarero de la calle Independencia, próxima al horno, del que no se conoce el nombre. Sólo se dispone de documentos que acreditan la propiedad del alfar desde el último cuarto de este siglo, cuando Eulogio Román lo adquiere y lo emplea hasta la década de 1920, cuando es comprado por Bartolomé Rodríguez. Con posterioridad a estas fechas, es utilizado de forma esporádica durante los años cuarenta, cayendo en desuso y hasta su cubrición (NAVARRO y NAVARRO, 2000: 13).

En el testar que dio como resultado una loma debido a la acumulación de las piezas cerámicas descartadas para la venta al público, se realizó un sondeo arqueológico en el que se documentó una evolución cronológica de las producciones de los talleres a partir de la tipología y técnica de elaboración de las piezas. Así, en los estratos más antiguos, se recuperaron atifles o trípodes cerámicos con restos de vidriado, técnica decorativa que, según los directores de la intervención, dejó de utilizarse con anterioridad a finales del siglo XIX (NAVARRO y NAVARRO, 2000: 14).

Para terminar esta breve descripción de la intervención arqueológica que tuvo como objeto la documentación de esta zona alfarera de Petrer, Concha Navarro y Silvestre Navarro indican que el conjunto cerámico recuperado tanto en el testar como en el horno fue muy variado y abundante, y se compuso, en su mayoría, de botijos, canterellas y botellas, con un menor número de lebrillos, macetas, tapaderas, tazas y candiles (2000: 15).



Fig. 2.- Horno cerámico excavado por C. Navarro y S. Navarro en 1999. Fotografía tomada en 2002, antes de que se cubriera para evitar su progresivo deterioro.

Evidencias actuales de la actividad alfarera

Tras este breve repaso que nos ha acercado a la historia reciente de la alfarería petrerense, comprobando su importancia como actividad productiva en una población eminentemente agrícola, podemos plantearnos las siguientes preguntas: ¿Qué nos queda de todo este legado artesanal que tuvo su auge a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX? ¿Las personas que nos visitan procedentes de otros lugares e, incluso, los propios vecinos de Petrer son conscientes de lo que fue el pasado alfarero que tuvimos durante varios siglos? Las respuestas a estas preguntas no son muy positivas, indicándonos que la actividad alfarera se fue diluyendo a partir de la segunda mitad del siglo XX debido a diversos factores como son: la incipiente industria del calzado que recibió un gran aporte de mano de obra de las zonas manchega y andaluza, pero también muchos agricultores y trabajadores de los talleres alfareros, dejaron este oficio para engrosar el cuerpo de fábrica, pues los sueldos eran mayores y el trabajo era menos sacrificado. Junto a esta causa, también se produjo durante estas décadas la instalación del servicio de agua potable en las viviendas de Petrer y en las de otras muchas poblaciones de la comarca, siendo los mercados a los que se destinaban la mayoría de las piezas producidas. Este importante adelanto doméstico en el día a día familiar, sobre todo para el de ama de casa, supuso el no tener que acudir diariamente cargadas de cántaros y botijos a las numerosas fuentes públicas existentes en plazas y calles para aprovisionarse del agua necesaria. Por último, a estos factores hay que añadir la sustitución de las piezas de arcilla para la contención y transporte de líquidos (básicamente cántaros y botijos) debido a la generalización de materiales que hasta la fecha eran más caros e inexistentes como son el vidrio y el plástico. Todo ello contribuyó de manera decisiva para que la actividad alfarera fuera desapareciendo del panorama petrerense en la década de los sesenta, siendo la última en cerrar la alfarería de la familia Román, conocida como la de *los Pepos*, en 1970 (RICO: 1996:65-67).

En la década de los años ochenta la industria cerámica que se dedicaba a la elaboración de piezas destinadas a la construcción como ladrillos, tejas y baldosas, repite la misma situación que la ocurrida con los alfares en los sesenta. Así, cerraron en esta década las fábricas de Ignacio Ribelles a comienzos de los ochenta, la del industrial Juan Millá, construida en 1924, y la cerámica La Magdalena, también llamada la de *los Pavos*, que fue la última en cerrar a finales de la década de los ochenta (RICO, 1996: 68).

Pues bien, siguiendo con este planteamiento, hay que decir que salvo la documentación archivística que se encuentra depositada en el Archivo Municipal de Petrer, los restos muebles existentes de la historia de la alfarería de Petrer (piezas y fragmentos cerámicas, objetos de uso industrial para elaborar las piezas, objetos documentales como catálogos de producción, postales, etc.), y los restos inmuebles existentes en un mayor o menor grado de conservación en el núcleo urbano, están diluidos en la actividad diaria de nuestros vecinos.

Haciendo una enumeración del patrimonio alfarero y cerámico local encontramos los siguientes elementos:

- *Forn de cultura.* Este edificio corresponde a la parte de un horno con la chimenea del complejo industrial cerámico de Juan Millá Aracil. En la chimenea están las iniciales *J.M.* y la fecha *1931*. Está situado en la actual plaza Francisco López Pina donde hay colocadas varias máquinas de grandes dimensiones utilizadas en esta industria en las zonas ajardinadas. Las urbanizaciones de viviendas de su alrededor están situadas en las antiguas dependencias de la cerámica. Este horno se rehabilitó en 1999 para utilizarlo como sala de exposiciones y para cualquier otro uso socio-cultural (fig. 3).
- Chimenea de la fábrica cerámica de Ignacio Ribelles. Actualmente está situada en Jardines del rey Juan Carlos I, aunque es más conocida como *Las chimeneas*. De este complejo industrial próximo al de Juan Millá Aracil y a la avenida de Madrid, travesía de la antigua carretera nacional, se demolieron todos los edificios, aunque se conservó la chimenea del horno gracias a la labor de un grupo de personas interesadas en la conservación de esta herencia industrial que promovieron su inclusión en el Catálogo de Patrimonio del Ayuntamiento de Petrer de 1997. Es curioso resaltar que años más tarde, la Ley 5/2007, que modifica la Ley 4/1998 de Patrimonio Cultural Valenciano, incluye las chimeneas como elementos culturales protegidos que merecen la categoría de bienes inmuebles de relevancia local (BRL). Esta chimenea se rehabilitó en el año 2007.
- Restos del horno de Eulogio Román. Situado en *Jardins del canterer Vullorum*, como se ha explicado anteriormente fue excavado en 1999 por Concha Navarro y Silvestre Navarro. Se estima que se construyó a comienzos del siglo XIX y perduró hasta mediados del siglo XX (Navarro y Navarro, 2000). Si este horno ya estaba bastante deteriorado cuando se localizó, con el paso del tiempo la estructura se deterioró todavía más, convirtiéndose en una zona de escombrera. Ante esta situación, el Ayuntamiento de Petrer procedió a su cubrición a mediados de la primera dé-



Fig. 3.- *Forn de cultura.* El antiguo horno de la cerámica de Juan Millá actualmente es una sala de exposiciones y de otros usos socio-culturales del Ayuntamiento de Petrer.

cada del siglo XX para evitar que siguiera erosionándose por lo que está conservado pero no visible al público.

- Monumento urbano titulado *Homenaje a la alfarería*, creado por el artista Enrique Amat González en 1998. Cuando se estaba llevando a cabo el ajardinamiento de esta zona degradada para convertirla en los *Jardins del canterer Vulorum*, se encargó a Enrique Amat una obra escultórica de carácter inmueble en la que se evocara la actividad alfarera tradicional de Petrer. Para ello confeccionó en una pared de la calle Independencia una distribución ordenada en varias alturas, a modo de estantería, de piezas alfareras como las que se producían en la localidad como botijos, cántaros, bebederos de pájaros, huchas, orzas y macetas empotradas en la pared. Los huecos entre las piezas y la estructura de ladrillo, siguiendo la técnica del *trencadís*, se rellenaron de fragmentos de azulejos de colores (fig. 4).
- Lote cerámico de alfarería tradicional de Petrer y Agost. En el Museo Dámaso Navarro y en las casas-cueva de la muralla se muestran sendos conjuntos de piezas de alfarería producidas en los talleres petrerenses y también en los agostenses. Ello es debido a la estrecha relación existente entre las dos villas, compartiendo familias alfareras y tipología cerámica semejante desde hace varios siglos. Este conjunto fue recuperado por el Grupo Arqueológico Petrerense y por personas interesadas en el mantenimiento de las actividades tradicionales locales durante la década de los setenta y ochenta para conservar la producción artesanal de unos talleres que ya habían cerrado. El lote está formado por un variado repertorio de piezas de uso cotidiano, la mayoría sin decorar aunque hay algunos ejemplares pintadas al duco, bordadas, moldeadas y vidriadas (estas últimas orzas, lebrillos y alcuzas), siendo la mayoría de ellas realizadas entre los años cincuenta y setenta del siglo XX.



Fig. 4.-
Monumento
urbano titulado
*Homenaje a la
alfarería*, creado
por el artista
Enrique Amat
González en 1998.

- Fondo documental compuesto por catálogos y material publicitario de las alfarerías procedentes de donaciones de los propietarios de las mismas, quienes los cedieron para depositarlos en el Archivo Municipal.
- Por último, contamos con la perduración de la tradición alfarera al rotularse en valenciano, como todo el callejero petrerense, varias calles con nombres que hacen referencia a esta actividad: *Alfarer* (rotulada en 1985), *Ceràmica* (en 1956), *Les cantereries* (rotulada en el mismo año que la calle Alfarer), *Jardins del canterer Vulorum* (en referencia al alfarero Vicente Rico Payà, *tío Vulorum*, como se ha indicado anteriormente, nombrada en 1999), Juan Milla (calle nombrada en 1956 como homenaje a un industrial nacido en Agost que de niño se vino a Petrer. Fue propietario de la fábrica cerámica donde ahora está el *Forn de Cultura*, y el nombre de la calle se le puso), y *Tio Tonet El de la Foia*, nombrada por el Ayuntamiento en 1984 en honor a otro importante alfarero local. También comparten esta temática cerámica en su nombre la Asociación de vecinos Las chimeneas, en clara alusión a las chimeneas antes descritas o al Centro social municipal *Las cerámicas*, construido en el mismo lugar donde hasta hace unas décadas estaban las balsas de la fábrica de Juan Millá (RICO, 2000).

La divulgación del patrimonio: *Petrer se viste de luna*

Pues bien, tras esta enumeración de la realidad actual del patrimonio alfarero petrerense, desde el Museo Dámaso Navarro nos propusimos, en colaboración con la Tourist Info de Petrer, dar a conocer la historia y nuestros monumentos a los propios vecinos y a las personas que visitan nuestra población.

Es en este momento cuando entra en escena el uso social que tiene que tener el patrimonio cultural a través de la divulgación, siendo éste uno de los objetivos exigidos a toda institución museística, bien sea en las propias colecciones o, como es nuestro caso, ampliamos esta función al patrimonio monumental y al centro histórico petrerense. Esto unido a las nuevas propuestas y recursos lúdicos y culturales como son la interpretación del patrimonio, la interacción y la teatralización, hacen más atractivo el conocimiento de nuestro legado cultural a todo tipo de público.

Para ello, en el año 2009, conmemorando el Día de los Museos, se planificó una actividad denominada *Petrer se viste de luna*, una visita teatralizada nocturna llevada a cabo por guías y actores caracterizados de personajes de distintos periodos históricos. Ante la gran aceptación que tuvo la visita, la Concejalía de Cultura y Patrimonio y la Concejalía de Turismo establecieron una periodicidad mensual para la actividad que se ha mantenido hasta la fecha (fig. 5).

Petrer se viste de luna consiste en una visita nocturna guiada y teatralizada, para unas veinticinco personas por turno, de aproximadamente una hora y media de duración, coincidiendo con el sábado más próximo a la luna llena, haciendo un recorrido urbano e histórico por el centro histórico de la villa. Acompañados de un guía se van explicando datos y curiosidades de las calles y plazas por donde discurre la visita, parando en casas singulares como la casa de la madre del escritor José Martínez Ruiz, *Azorín* (1873-1967), o la

Fig. 5.-
Presentación del
*Petrer se viste de
luna* con todos
los personajes de
épocas pasadas
creados para la
actividad.



casa natal del poeta Paco Mollá (1902-1989). En determinados monumentos, aparecen actores de las compañías de teatro *Ahoratecuento* y *Conta3* que representan vivencias de tres periodos históricos que pudieron ocurrir en Petrer. Así los primeros personajes que se crearon fueron: Sara, una morisca del año 1609 que vivía en el barrio situado en las faldas del castillo, quien nos cuenta las desdichas de su situación al tener que dejar su casa debido al decreto redactado por el rey Felipe III que ordena la expulsión de la comunidad morisca del Reino de Valencia ante el peligro de una hipotética invasión de los piratas berberiscos y la supuesta ayuda de los moriscos peninsulares. El *tío Bonifaci* nos sitúa en el Petrer de 1920, y de su mano conoceremos cómo era la villa a comienzos del siglo XX y nos invita a pasar y conocer su casa-cueva excavada en la muralla del castillo. Y por último, la doncella Violante, a la que liberamos del calabozo situado en la torre del castillo, nos traslada al año 1265, cuando se produjo la revuelta mudéjar en el reino de Murcia, entre otras regiones, contra los señores cristianos de las poblaciones conquistadas debido a que éstos no respetaron los pactos de rendición.

Al año siguiente, en 2010, también para el Día Internacional de los Museos, se realizó una nueva actividad denominada *Historias al sol* como contrapunto al *Petrer se viste de luna*, aunque sólo se realizó para ese día. En ella seguimos la misma dinámica que la anterior actividad, pero por el día y con distinto recorrido por las calles del centro histórico petrerense y distintos personajes de otros periodos históricos, también ficticios. Así, partiendo desde la *plaça de Baix*, donde está ubicado el museo, recorrimos las calles del centro histórico hasta llegar a las ermitas, donde introducimos a fray Onofre de Petrer, un monje que vivía en el siglo XVII y que viene en 1674 a nuestra localidad desde Orihuela, para visitar la ermita del Santísimo Cristo de la Sangre del Monte Calvario que acaba de ser finalizada. Al mismo tiempo verá la ermita consagrada a san Bonifacio construida en 1614 ya que ambas están situa-

das a unos pocos metros. Tras visitar las ermitas acudimos a la zona de El Altico, una colina donde en la Guerra Civil (1936-1939) se construyó el puesto de vigilancia, el nido de ametralladora y un polvorín asociado para darle servicio. El segundo personaje que se creó fue el de Remedios, *la miliciana*, una mujer combatiente que llegó a ser teniente del bando republicano en la Guerra Civil. Y por último, siguiendo por las calles, se llega por los *Jardins del canterer Vulorum*, donde hace su aparición Rosario Amat, mujer del alfarero Francesc Brotons, y nos acerca a la vida de una pequeña población rural de finales del siglo XIX.

Con el paso de los meses, el público que acudía a los pases del *Petrer se viste de luna* en muchas ocasiones solía repetir la visita y, al realizar siempre el mismo itinerario y aparecer los mismos personajes, la sorpresa se diluía. Por ello, nos solicitaron la posibilidad de cambiar el recorrido de la ruta guiada y también los personajes históricos. Así, incorporamos nuevos personajes como el fantasma del musulmán *Hassan*, vecino de mediados del siglo XIII, concretamente del momento previo a la conquista cristiana de *Bitrir*, nombre árabe de Petrer, que aparece en el castillo. Retrocediendo unos siglos tenemos a Agripina, señora de la villa romana Petraria, que vivió, hipotéticamente, en el siglo IV d. C. momento en el que se confecciona el mosaico que se muestra en el Museo Dámaso Navarro. Y Remedios, hija del *tio Bonifaci*, a la que vemos en las casas-cueva en el día anterior a su boda, en 1951.

Cuando finaliza la actividad existe la posibilidad de cenar en el restaurante *Corcó* el menú temático *Petrer se viste de luna o de las tres culturas* elaborado para los participantes de la visita, con lo que se consigue que la persona que acude a realizar la actividad disponga de este paquete turístico: espectáculo-cena.

Volviendo a la teatralización, de todos los personajes descritos, el que nos interesa en esta comunicación es el de Rosario Amat, esposa del alfarero Francesc. ¿Qué sabemos de ella? ¿Cómo nos aproximamos a la vida cotidiana en el Petrer del año 1870? ¿Por qué ese año y ese personaje? ¿Qué explicamos al grupo de visitantes? Bien, lo primero que hicimos para crear el personaje fue una aproximación histórica al momento en el que ella hubiese vivido. En este momento Petrer es un pueblo eminentemente agrícola que cuenta con unos 2.800 habitantes, y es ahora cuando comienza el auge de la alfarería petrerense con cuatro alfarerías u hornos de cacharrería y una tejera, mientras que el año anterior sólo había dos alfarerías, aunque la actividad económica mayoritaria es la agricultura con casi el 80% de la ocupación laboral. En la industria/artesanía (alfarería, carpintería, calzado, carbón, etc.) trabaja aproximadamente el 10%, y en el sector servicios otro 10% (RICO, 1996: 39).

Como curiosidades de estos años, en la década de 1860 se forma la primera banda de música en la población, promovida por el comerciante local José Doroteo Payá, propietario y próspero comerciante. También conocemos por las actas municipales que en 1870 se derriba una puerta de barrio colocada en un arco en la actual calle Arco de la Virgen, llamado así porque tenía una imagen de la virgen en la parte superior. En relación a la alfarería, en estos años ya existían las estirpes alfareras que permanecieron hasta bien entrado el siglo XX como los Román, Beltrán y Payá (RICO, 2002).

En relación a la protagonista imaginaria, Rosario Amat es la esposa del alfarero Francesc Brotons y viven en la calle san Roque, actual calle Prim (fig. 6). Tiene treinta y cinco años y ha sido madre de cinco hijos de los que le sobreviven tres. Su ocupación diaria es la de llevar la casa y a los niños, al tiempo que se dedica a cuidar un pequeño huerto que tienen en una zona abancalada junto a la rambla de Puça. A Rosario nos la encontramos en El Altico, la zona tradicional de las alfarerías, porque acaba de comprar un cántaro nuevo con el que coger diariamente el agua de la fuente pública, pues el anterior se le ha roto junto a la fuente, pues en un descuido al atender a su hijo pequeño una mula que estaba en el abrevadero se ha movido y le ha tirado el cántaro, lo que ha provocado una discusión con el dueño del animal que se ha negado pagarle el cántaro. Junto a esta anécdota, Rosario relata cómo es la vida cotidiana en esta época y cómo viven y trabajan los alfareros petrerenses, explicando los pasos para la elaboración de un cántaro o botijo.

Valoración de la actividad

Con esta pequeña historia que nos cuenta Rosario, conseguimos que nuestro patrimonio alfarero latente en nuestra población, no permanezca en el olvido y pueda ser conocido tanto los propios vecinos como por los visitantes que vienen a realizar la actividad. Al mismo tiempo se consigue que los asistentes, tanto locales como foráneos, conozcan de manera lúdica y entretenida, que en Petrer existía una industria alfarera y cerámica notable que tuvo su auge entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX. Que paseen tranquilamente por la zona donde antiguamente se concentraban las alfarerías persiguiendo la evocación de ese pasado artesano.

Desde que a mediados de 2009 comenzamos a realizar el *Petrer se viste de luna*, prácticamente ininterrumpidamente desde 2010 hasta diciembre de 2012, se han realizado 38 ediciones de la actividad, con 154 pases, lo que



Fig. 6.- Actuación de Rosario Amat en el *Petrer se viste de luna*, delante del monumento homenaje a la alfarería del artista Enrique Amat.

supone un total de 3.983 visitantes. Esta importante cantidad de público nos refuerza en nuestro planteamiento primigenio de reforzar la divulgación de nuestro patrimonio cultural con una visita guiada a los monumentos de nuestra localidad, añadiéndole el atractivo de realizarla por la noche y, además, con la posibilidad de tener un espectáculo teatral con la participación de los actores representando a habitantes de épocas pasadas en diferentes momentos y situaciones.

Desde el museo pensamos que este producto cultural es una actividad que complementa las visitas *normales* a la ciudad, siendo un recurso muy recurrente para aplicar tanto a Petrer como a cualquier otra ciudad, ya que cualquier rincón, calle, plaza o edificio, no necesariamente antiguo ni monumental, guarda muchas historias para contar que esperan a ser vividas.

Bibliografía

MADOZ IBÁÑEZ, PASCUAL (1849). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Tomo XII (Nabaja-Pezuela de las Torres). Madrid. Disponible en: http://adrastea.ugr.es/tmp/_webpac2_1489243.15011 [consulta 31-01-2013]

NAVARRO POVEDA, CONCHA; NAVARRO VERA, SILVESTRE (2000). "Intervención arqueológica en el alfar situado en los jardines del canterer Vulorum". *Festa*, pp. 11-17. [falta el editor]

RICO NAVARRO, M.^a CARMEN (1996). *Del barro al cacharro. La artesanía alfarera de Petrer (siglos XVII-XX)*. Petrer: Ajuntament de Petrer, Caixa de Crèdit de Petrer y Universitat d'Alacant. 238 pp. (Col·lecció Vila de Petrer; 5).

RICO NAVARRO, M.^a CARMEN (2002). *Las calles de Petrer*. Petrer. Ayuntamiento de Petrer, Caixapetrer y Universidad de Alicante. 381 pp.

TORRES FONTES, JUAN (1988): "Cerámica murciana medieval (siglos XIV y XV)", *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 4. Universidad de Murcia, pp. 183-189.